

## Ficha Velocidad Lectora

5° año básico

### LOS SIETE CABRITOS

3

En los comienzos del mundo, el Sol y la Luna vivían en la Tierra. Y ocurrió que en el momento en que se conocieron se enamoraron profundamente, entonces vivieron felices el uno para el otro.	14 26 33 42
Cuando el Espíritu Creador se enteró de ese amor y que habían olvidado pedir su consentimiento, se enojó de tal manera que obligó al Sol a subir al cielo y dejó a la Luna sola en la Tierra.	52 61 75 82
A pesar de estar tan lejos, el Sol no abandonó ni un solo día a su mujer y siempre alumbraba su camino solitario. Pasado un tiempo la Luna tuvo siete hijos.	95 105 115
Cada uno de ellos era en tamaño, la mitad del anterior y así fue que el menor de todos resultó ser siete veces más pequeño que el mayor.	126 137 145
Desde el cielo, el Sol iluminaba el nacimiento de sus hijos con los rayos más cálidos. Cuando vio que su hijo menor era tan chiquito, le regaló dones mágicos para protegerlo en su vida por la Tierra.	156 168 178 186
Los niños crecieron sanos y robustos junto a su madre y cuando fueron bastante grandes, el Espíritu Creador que seguía enojado obligó también a la Luna a subir al cielo pero justo en el momento que el Sol se ocultaba en el horizonte.	196 205 216 227 231

## LOS SIETE CABRITOS

En los comienzos del mundo, el Sol y la Luna vivían en la Tierra. Y ocurrió que en el momento en que se conocieron se enamoraron profundamente, entonces vivieron felices el uno para el otro.

Cuando el Espíritu Creador se enteró de ese amor y que habían olvidado pedir su consentimiento, se enojó de tal manera que obligó al Sol a subir al cielo y dejó a la Luna sola en la Tierra.

A pesar de estar tan lejos, el Sol no abandonó ni un solo día a su mujer y siempre alumbraba su camino solitario. Pasado un tiempo la Luna tuvo siete hijos. Cada uno de ellos era en tamaño, la mitad del anterior y así fue que el menor de todos resultó ser siete veces más pequeño que el mayor.

Desde el cielo, el Sol iluminaba el nacimiento de sus hijos con los rayos más cálidos. Cuando vio que su hijo menor era tan chiquito, le regaló dones mágicos para protegerlo en su vida por la Tierra.

Los niños crecieron sanos y robustos junto a su madre y cuando fueron bastante grandes, el Espíritu Creador que seguía enojado obligó también a la Luna a subir al cielo pero justo en el momento que el Sol se ocultaba en el horizonte.